

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

El final será espectacular

Recientemente he podido ver algunas películas de tema bélico que me han interesado por su temática, su ejecución o su trasfondo. Disfruté del malabar técnico que es *One Shot* (James Nunn, 2021), la poderosa propaganda histórica de *La batalla del lago Chang-Jin* (Tsui Hark, Chen Kaige, Dante Lam, 2021), que tiene el plus de ser la segunda mejor taquilla de todo el 2021 a nivel mundial, sólo detrás de *Spiderman*, *No way home*, o la sangrienta y gráfica, pero poco vista, *1942: La gran ofensiva* (Igor Kopylov, 2019). Tal vez, si me lo piden de manera amistosa, escriba sobre estas cintas. Pero por ahora, déjenme recomendarles *Ji bo azadiye* (Erzin Celik, 2019), un filme que me cautivó por su ejecución, temática y trasfondo. Y es el motivo de las siguientes líneas.

Por casi un siglo, el pueblo Kurdo ha vivido en distintos países (aunque una gran mayoría habita en Turquía), reclamando autonomía y un estado propio en oriente medio. Cuando, tras las elecciones turcas de 2015, en la que el partido popular kurdo obtuviera escaños y, por tanto, representación ante el gobierno, y éste decidiera desconocer a los representantes populares, y escalar las detenciones, la intimidación y las represiones, la ciudad de Diyarbakir se convirtió en foco de resistencia, y lugar de nacimiento de milicias guerrilleras formadas por jóvenes kurdos. Este es el escenario que nos presenta *El final será espectacular*.

Zilan es una joven que regresa a su ciudad natal, renunciando a la universidad en la que ha sido aceptada, para seguir el camino de su hermano, un joven activista asesinado por los terroristas de ISIS. Allí conocerá a una multitud de jóvenes como ella, idealistas buscando justicia y reconocimiento de las autoridades turcas. La brutalidad de la respuesta oficial parece acorralarlos. Sin opciones, deciden atrincherarse en sus barrios, llenando de trampas, escombros y muebles rotos las calles, y presentando una resistencia armada a las fuerzas del orden. Inician así, 100 días de sitio en Diyarbakir. Que se saldará con la mayoría de los guerrilleros muertos, excepto un puñado de ellos que rompen el cerco gracias al sacrificio de sus compañeros, con la obligación de difundir el mensaje y revelar lo que ha ocurrido en las calles de una de las ciudades más antiguas de la humanidad. Llevando fotografías, grabaciones de teléfono celular, diarios y testimonios, que sirven de guía y modelo para crear el guión de la película que vemos.

El destino de Zilan y sus compañeros partisanos es recreado de manera cruda y casi documental. La torpeza en algunos encuadres, en las actuaciones, en la edición, parecen sumar, más que restar a la dramatización de hechos

reales. Un par de sobrevivientes del sitio de Diyarbakir participan incluso como actores, representándose a sí mismos en este filme, y sería terriblemente injusto señalarlos, dadas las enormes dificultades que la filmación encontró. La película está grabada en Siria, en pleno conflicto armado, y la productora se ha visto amenazada por el Estado Islámico, y censurada por Turquía, que afirma que el movimiento kurdo no es más que una agrupación terrorista. A pesar de esto, Celik consigue imprimir a su historia de momentos épicos, secuencias llenas de suspenso y tensión, y conmovedores diálogos que podrían parecer parte de una telenovela cursi, de no ser porque sabemos que se trata de extractos de los diarios de verdaderos combatientes, muchos de los cuales perecieron durante los días de asedio en Diyarbakir.

Podemos simpatizar o no con el movimiento (después de todo, la intención de los productores, es la de visibilizar la represión que sufre el pueblo kurdo, y es por eso que la película se centra en sus dramas y personalidades, dejando a los militares y policías turcos como meros agentes de la brutalidad, clichés con menos personalidad que un villano de opereta), pero la película consigue mostrarnos una realidad ineludible, de la que yo, confieso, tenía muy poca idea. Por eso me permito invitarles a ver *El final será espectacular*. Un humilde ejercicio de propaganda y conscientización, realizado con más corazón que recursos. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.